



JOSE DONOSO

En busca de personajes

□ Cuatro breves novelas, dedicadas a una actriz de teatro, forman parte del más reciente libro del narrador chileno

□ Temas y realidades de un Chile que va desde la década del cuarenta hasta los años más actuales

"Cuatro para Delfina",
por José Donoso.
Editorial Sain Berni,
Barcelona, 1982. 256 pp.

Inconfundibles secretarías y empleados públicos que no tienen más hogar familiar que una casa de pensión santiaguina, viviendo de malos o glorificados sueños de amores y muertes. Matrimonios que de la noche a la mañana deciden abandonar sus costumbres burguesas e incorporarse a la categoría de habitantes de ruinas inconclusas. Señoras bien nacidas y peor habladas que veranean en Zapallar o Cachagua y que no temen a sus frivolidades playeras. Entusiastas admiradores proudianos que buscan un tiempo, más ganado que perdido, de febriles pasiones y lecturas. En fin, toda una realidad de personajes e historias motivadoras caracterizan a la más reciente obra narrativa de un José Donoso, quien pone sello y fecha a lo que ha escrito últimamente en Chile.

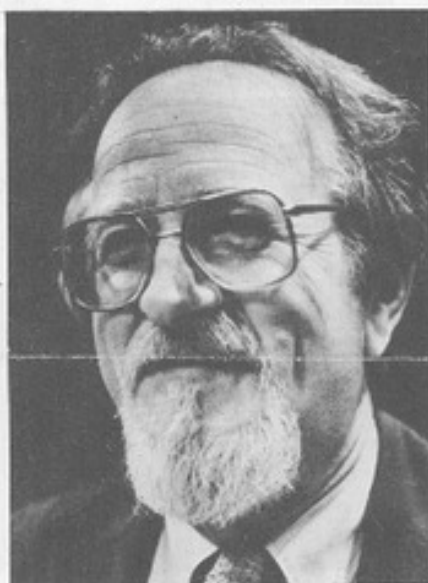
Se trata de cuatro novelas cortas —nouvelles— que nada tienen que ver con el título mismo del libro, a no ser en la intencionalidad de la dedicación: a la actriz Delfina Guzmán.

Podría suponerse también que el autor andaría incursionando en el campo de lo dramático y teatral a la manera cardinal de un Pirandello.

En verdad, *Cuatro para Delfina* es, en expresión cabal, el mundo y el espacio narrativo de José Donoso, el cual resulta aquí maestro en su escritura y en el lucimiento y gracia de un lenguaje fervoroso y apasionante. Tampoco ninguno de estos cuentos (relatos largos si se quiere) se interrelacionan entre sí, ni en temas ni en semejanza de protagonistas. Cada uno tiene su ambientación de época y de circunstancias y de vivencias humanas.

Vidas y destinos

Muchas de estas vivencias humanas serán dolorosas, trágicas, descarnadas, de humor negro, nostálgicas, fabuladoras. Personajes que mueren atropellados en la vía pública el mismo día de sus bodas, pero aseguradas ya sus muertes por el



Escritor Donoso: una hondura humana desafiante y contagiosa

mausoleo propio (*Sueños de mala muerte*). El edificio a medio construir que servirá de morada a oscuros y, a su vez, luminosos habitantes marginales: vagabundos, mendigos, seres errantes —*clochard*—, buscadores de su destino, que hablan la jerga de la tribu y no el idioma cristiano, "viviendo en la orilla misma del no vivir". Pero este vivir marginal (*Habitantes de una ruina inconclusa*) alterará los hábitos y la buena crianza de burguesas familias en procura, también, de enfrentarse a sus destinos en una de las muchas vidas "que cada uno intenta hacerse para sí mismo".

Lo notable es cómo Donoso —un autor que viene vigorosamente de vuelta desarrollando el tema de sus historias, incorporándose en la narración como protagonista que otorga alma y vida a cada uno de sus seres creados o imaginados, desnudándolos de sus delirios y grandezas, de sus

vanidades y miserias, de sus éxitos y frustraciones. Porque detrás de una realidad de casas de pensiones, de edificios viejos y/o edificios nuevos que ya son viejos, de restaurantes, de mansiones veraniegas, de empleos efímeros y amores atormentados, algo corre subterráneamente la vida interior de estos personajes y sus medios que habitan, su clase social a la que pertenecen.

Algo se derrumba y la palabra felicidad es sólo una palabra. En el caso, por ejemplo, de *Jolie Madame* (el último cuento del libro escrito hace apenas un año), los personajes femeninos son "prisioneros de códigos que no sabían cómo romper porque no sabían qué eran".

El autor se interna en nuestra realidad santiaguina y chilena, ya no solamente a través de la vida cotidiana de sus protagonistas, sino que también en el paisaje urbano y en la realidad de época que esos personajes viven. La historia misma de estas novelas es la de un país como Chile, con sus ambientes y lenguajes, sus costumbres sociales y relaciones de familia. Una forma de moral —o amorosidad, si se quiere— queda aquí además al descubierto.

Jolie Madame (repárese en el título que da nombre en la narración a una *boutique*) es precisamente una ambientación de los últimos años. Y, a su vez, *El tiempo perdido* es el rescate valioso de la década de los cuarenta con los cigarrillos Richmond y los chachachá. Una nostalgia enriquecida por una fantasía-verdad: "nosotros, los fieles proudianos de entonces".

Este tiempo perdido resulta ser, independientemente, una novelita con cuerpo propio, de significaciones emotivas, testimoniales e inolvidables. Tiene la trascendencia y el maravillamiento del mito.

Con *Cuatro para Delfina*, la narrativa de Donoso es reveladora de una sencillez y hondura humana desafiante y contagiosa. Y, sobre todo, universaliza una realidad chilena sin retórica alguna.

Jaime Guzmán ■

En busca de personajes [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En busca de personajes [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile